

Cartagena, La Unión y Diputaciones: U. mes, UNA peseta.—Murcia y resto de España: Un año, QUINCE.—Trimestre, CINCO pesetas.

Número suelto 5 céntimos

25 Ejemplares 75 céntimos

Redacción y Administración: Calle de San Diego, núm. 50

CARTAGENA JUEVES 23 MARZO 1905

MULTITUDES FAMILICAS

Aun no apagado el eco de nuestras invectivas a los instrumentos del régimen por su negligencia y apatía frente al agudo problema de la miseria que turbó poco há la placida serenidad de la policía y de la plutocracia catalana, surge de nuevo agravado y aterrador el mismo problema del hambre revistiendo esta vez caracteres tan hondos que debían preocupar seriamente a nuestros hombres públicos, si estos fueran bastante sagaces para comprender las fatales consecuencias que puede acarrear a los intereses sociales y hasta a la misma simbólica representación de las instituciones monárquicas.

Por desgracia el gobierno presidido por el Sr. Villaverde inspirado quizá en un excepcionismo de clase, no parece preocuparse mucho de este siniestro fantasma del hambre que se cierne sobre el horizonte de España, y confía que la crisis de Andalucía se resolverá dentro de quince días, cuando las lluvias anunciadas por los calendarios, hagan posibles las labores agrícolas. Es en verdad esta estóica resolución del trueno del presidente del Consejo de Ministros una idea que enaltece su previsión de gobernante. Solo en un país como el nuestro fatalista y millagroso puede concebirse esta serena confianza en la intercesión de las nubes.

Los rumores que nos había transmitido el telégrafo referentes a resoluciones radicales a obras públicas y proyectadas peticiones de créditos extraordinarios al parlamento han sufrido rotunda rectificación del propio Sr. Villaverde, que no estima tan apurada la situación de las clases jornaleras, ni le inquietan las perturbaciones que estas agonías familiares pueden traer aparejadas.

Las iniciativas de los consejeros de la corona, parece que se han reducido simplemente a dar instrucciones severas al Capitán general de Andalucía y a las autoridades dependientes.

Ya saben pues lo que deben esperar los trabajadores andaluces de nuestros paternales gobiernos. Cuando el duro aguijón del hambre les exacerbe y les impulse a conquistar los medios energéticos y decisivos su derecho por vida encontrarán previsoras y vigilantes a nuestras instituciones armadas; que les convencerán seguramente de la necesidad imperiosa de esperar pacientemente la fecundante lluvia.

¡Lección inolvidable! Prueba, elocuente y demostrativa del inmenso error en que ha vivido la clase trabajadora separándose de la lucha política, confundiendo en un mismo anatema a todas las organizaciones políticas y negándose a aportar su enorme fuerza colectiva a la de las fuerzas republicanas que trabajan por hundir este régimen y crear una patria nueva reivindicadora de tantas injusticias sociales.

No es esta hora de reflexiones tardías y de recriminaciones justificadas. Lo urgente es señalar a la conciencia social el infinito y humanicida desamparo en que se deja millares de hambrientos, siendo tan fácil alejar el mal si se obra en justicia estricta.

Si esta conciencia social no se subleva generosa contra esta conducta execrable de los monárquicos, sería posible que llegase un momento supremo en que esos estómagos angustiados se creyeran en el caso de recobrar el derecho de expropiación violenta que proclamaban en un reciente mitin los agitadores de Barcelona.

POR EL MUNDO

NOTAS DEL EXTRANJERO

Las separaciones conyugales en Italia.

A pesar de no haber todavía una ley sobre el divorcio en Italia, las separaciones conyugales suceden allí con

frecuencia y en cantidad asombrosa, como lo prueba una estadística hace poco publicada, correspondiente al trienio de 1899-1901.

Las peticiones de separación alcanzaron a 5.623, a las que hay que añadir 1.145 realizadas en años precedentes, dando un total de 6.768.

En este periodo de tres años obtuvieron un resultado favorable 5.499 demandas, de las cuales 1.666 lo fueron por acuerdo mutuo de los interesados, y 3.810 por arreglo judicial.

Entre 4.876 esposos separados desde 1899 a 1.901 pertenecen 4.777 a la religión católica; (2.390 maridos y 2.387 mujeres), 27 israelitas; (13 y 14 mujeres) los restantes 72 pertenecen a varias y no determinadas religiones.

Según se observa en la estadística, la tendencia a la separación es mayor entre los empleados, en las profesiones liberales y en los artistas que entre obreros y campesinos.

Profesiones femeninas en Inglaterra

En aquella nación acaba de publicarse una estadística muy curiosa sobre las profesiones ejercidas por mujeres.

Por ella se ve existen en la Gran Bretaña 212 médicas, 3 veterinarias, 1.229 literatas y periodistas también las hay por acá... y 3.639 dedicadas a la pintura, en este número están comprendidas 212 pintoras... de nuestras.

Hay además 382 mujeres que viajan por cuenta de casas comerciales con muestras de vinos, cervezas y otras bebidas; 58 cambistas, 219 sepulcrales, 3 cocheros de omnibus, 660 cocheros de varios carruajes, 54 deshojinadoras, 4 caldereras, 8 armeras y 316 herreras.

Inglaterra no es, sin embargo, la única nación donde las mujeres ejercen los más ruidosos oficios masculinos. En los Estados Unidos, por ejemplo, el trabajo femenino ha aumentado en los últimos diez años, mientras el masculino ha disminuido, lo que es debido a la concurrencia de los trabajadores entre sí, pues que el salario de la mujer es siempre inferior al del hombre en una misma profesión.

Un último repaso a la estadística nos permite señalar que hay 387 hijerías, las cuales, a pesar de ser todas de edad respetable, no dejan de ejercer despiadadamente a los hombres, según nos lo asegura un amigo nuestro de Londres.

Una predicción

Siempre que ocurren esos sensacionales nunca falta un reporter o curioso que descubra que esos sucesos habían sido predichos por alguno de los numerosos adivinos, profetas, quirógrafos o astrólogos que aún en nuestra época ejercen su productiva industria. Madame de Thèbes goza a este respecto una reputación merecida. Nosotros ignoramos si ella ha profetizado la revolución en Rusia; pero hace unos cinco o seis meses, en una consulta hecha por uno de nuestros colegas y publicada en un diario de París, ella anunció formalmente que durante el año de 1905 habría grandes trastornos en un país de Europa, de los cuales resultaría la muerte violenta de un soberano.

Delegación y fumigación

Los detalles de la recepción hecha por el zar a los 31 delegados obreros no han sido completamente divulgados.

Los delegados huelguistas fueron primero recibidos en San Petersburgo por el gobernador general Trepoff, quien los hizo pasar por un verdadero consejo de revisión. Demostrado que ninguno de los obreros llevaba ningún arma ni bomba de dinamita en cualquiera de sus escondrijos naturales, fueron conducidos a una sala de desinfección donde se les fumigó. Luego se les perfumó. La historia no dice si fue con violetas, con el ylang-ylang o con el corylopsis del Japón. Así desengrasados, peinados y transfigurados, los

obrereros fueron acompañados por una numerosa escolta a Tsarkoi-Selo donde se les ordenó no dirigieran la palabra al zar, so pena de no salir vivos de Palacio.

Algunos minutos después de entrada en el salón de recepciones apareció Nicolás II, el cual se dirigió a una mesa sobre la que había dos rollos de papel. Cogió uno y lo desarrolló; pero, habiéndose equivocado, cogió el otro, y dijo: «Vuestras pretensiones me han sido comunicadas. Mi respuesta está aquí escrita; os la voy a leer». Después vaciló un instante como si quisiese añadir algo. Por fin dijo media vuelta y desapareció.

MINUTA

EL REMEDIO DE LA CRISIS

Del lado de acá del antiguo régimen, y marcando el derrotero del movimiento revolucionario, nosotros os decimos: «Mirad, el viejo ideal se derrumba; los síntomas que ofrece, no solo son de muerte, sino, en parte de corrupción; y es en balde que voléis la vista atrás para dirigir la vida que sigue indefinidamente la ley del progreso, sólo inspirándonos en los principios fundamentales de la razón, podréis alcanzar nueva virtud para salvar la crisis presente, y levantar la sociedad, enriquecida con las conquistas materiales al conocimiento y al amor de la justicia, que permita gozar a todos los hombres de los dones de la naturaleza y de los puros y universales bienes del espíritu. No temáis la reacción, impotente cuando las instituciones liberales han despertado la conciencia del pueblo, ni retrocedáis por miedo pueril a los excesos de la demagogia, que solo aparece cuando las masas aprenden que el poder se conquista por la fuerza, y no se las educa con la disciplina del derecho. Para afirmar los nuevos principios y proseguir las reformas que este ideal exige, contad con nuestro auxilio; más si tratáis de amenguar los derechos por la revolución ganados o torcer la dirección que a la vida pública vienen ya imprimiendo, sabed que para defenderlos y combatir sin tregua ni descanso al poder que tal osara, nos asiste una perfecta justicia y no faltaremos al deber de ampararla».

Estos ideales se ofrecen ante nosotros: yo sé bien que los tal habéis comenzado por ser liberales de sentimiento, de instinto rechazáis y aún odiáis el sentido y las tendencias tradicionalistas; mas como habéis comenzado a amar por instinto la libertad, y no habéis llegado a convertir el instinto en convicción reflexiva, dudamos mucho que lleguéis a entender el sentido y las tendencias de los principios democráticos. Pero es el hecho que se señalan estos dos polos de la esfera política, entre los cuales no podéis hallar vosotros, no hallaréis jamás el ecuador que marque un igual y constante derrotero. Nosotros, en cambio, lo tenemos seguro e invariable.

SALMERON.

INTERESES REGIONALES

La Federación Agraria de Levante.—Los derechos arancelarios.—De unificación de las tarifas.—El acuerdo del Ayuntamiento de Orihuela.

Permanecemos vigilantes a la escucha del vivir de la región. Para nosotros, periodismo y acometividad, cuartilla blanca e idea inductora, son dos términos vinculados en una misma relación complementaria. Al fundar nuestro diario, no hemos querido hacer un periódico más precisamente en la región, mejor dicho, en España, la hoja impresa abunda con excesiva efervescencia, mientras el diario per se, el que recoge segundo a segundo el latido de la actividad mental de un pueblo, eso no existe.

De esta forma, cuanto representa entre

nosotros aspiración a crear y a vivir, tiene en GERMINAL su eco y su bandera.

Sobre dos notas de destacante actualidad hemos puesto, al oír la prensa de hoy, nuestra atención preferente.

Una es la exposición razonadísima que el Presidente de la Federación Agraria de Levante dirige a los Poderes públicos con respecto a la reforma arancelaria; la otra, relacionada con la primera, es un importante acuerdo tomado por el Ayuntamiento de Orihuela.

He aquí en síntesis, los detalles de que consta el primer trabajo:

«Que el Gobierno, de acuerdo con el criterio del art. 16 del Proyecto de ley de 21 de Octubre de 1903, concierte y presente, en el plazo más breve posible, a la aprobación de las Cortes, tratados de comercio y arreglos comerciales que extiendan nuestras relaciones comerciales con el extranjero y faciliten el desarrollo de la producción y exportación nacionales.

«Que el Gobierno rechace de plano el dictamen y las bases de la ponencia de la Junta de aranceles y valoraciones, y proceda en cambio, de acuerdo con el criterio sustentado por el vocal presidente del Circulo de la Unión Mercantil de Madrid D. Constantino Rodríguez.

«Que se reorganice, desde luego, la Junta de Aranceles y Valoraciones, dando en la misma a la agricultura la genuina e importante representación proporcional que le corresponde.

«Que sea base obligada de toda reforma arancelaria, la exención de derechos de aduanas a los abonos y primeras materias para los mismos».

Respecto a este último punto, al que concierne a la libre introducción de los abonos y primeras materias del mismo, el Ayuntamiento de Orihuela, con exacta percepción de las cosas, ha votado en pro de lo que la Federación Agraria de Levante solicita.

Esta misma identidad de opiniones, esta misma afinidad de ideas entre todos los elementos productores de la nación, garantizan la noble legitimidad de la reforma.

En otros países, las medidas protectoras encaminadas a la defensa de la producción territorial son ley tangible y objetiva.

También la unificación de las tarifas para el cambio están inspiradas en el mejor sentido de equidad.

Por qué aquí no se han de establecer esas justas medidas de orden económico? El gravamen que se infiere a los abonos extranjeros, son causa productora de la ruina agrícola. Luego, la anárquica condición de nuestro sistema de tarifas exportadoras, dificulta todo progreso en el cambio de nuestros productos.

Así se da el caso estúpido de que, mientras la naranja y la uva, envíasalas al mercado del exterior, cuestan menos en sus puertos que trasladadas desde la provincia remota al muelle de embarque. ¡Puede concebirse esta anormalidad económica! Atención: Desde Murcia a Madrid cuesta un vagón de naranjas doble precio que enviado a París.

Ante este hecho de innegable transcendencia, es inútil pensar en el impulso progresivo de la riqueza nacional. Por que si, porque vivimos supeditados a la imposición de las Compañías de Ferrocarriles y la Traslántica, porque ellas son las únicas empresas de dominio; para ellas el Estado español vota ruinosas subvenciones, ellas han conseguido que los primates de la política sean sus principales consejeros, y de ahí que mientras la compañía del Norte impone sus precios exorbitantes, la Traslántica, por otro lado, nos hace la merced de cobrar los fletes desde Génova a Buenos Aires menos, infinitamente menos, que desde Barcelona a la mencionada capital hispano-americana.

Estas palabras de dolorosa certidumbre, fue preciso que vinieran exhaladas por un notable escritor americano, hasta el viejo solar de nuestra España para despertar en nosotros el amodorrado espíritu de conservación y defensa.

Y sin embargo, las clases mercantiles de nuestro pueblo aún siguen en el impase de una actividad mediocre. En otro país, la subsistencia de estos hechos incontestables hubieran engendrado una poderosa conmoción de las fuerzas vivas, que hubieran barrido todo un régimen; aquí, aquí estamos todavía con la aplastante desigualdad de las tarifas nacionales, con los abrumadores derechos arancelarios y la arcaica forma de producción del suelo y del subsuelo.

De tarde en tarde un acuerdo como este de la Federación Agraria de Levante que no nos conduce por los derroteros de otra España, y este otro del Ayuntamiento de Orihuela que clama contra las compañías prepotentes; las únicas que aquí imponen su codicia y hechan las bases de toda ley absurda.

Y hé aquí todo.

Más claro aún: los gobiernos monárquicos son, en el orden político, los mandatarios del rey, a pesar de una Constitución sureada de derechos populares y de un Parlamento órgano del país; y en el económico, los representantes de las grandes empresas explotadoras. Así, cuando decimos gabinete Maura o gabinete Montero Ríos, hacemos alusión implícita de estas cosas insustituibles: Compañía del Norte y compañía Traslántica.

EL MARISCAL OYAMA

GENERAL EN JEFE DEL EJÉRCITO JAPONÉS



La reciente derrota de los rusos en la población de Mukden, ha vuelto a poner de actualidad al mariscal Oyama, generalísimo del ejército japonés y autor de la táctica militar que ha producido por resultado la definitiva victoria de los japoneses con la toma de Mukden, que era el cuartel general de Kuropatkin.

El mariscal Oyama fue enviado, en su juventud, por el gobierno japonés a estudiar en la Escuela Politécnica de París, donde estuvo a los años dedicados a estudios militares; de allí pasó a Alemania en donde acabó de perfeccionarse en el estudio de la guerra. Aprendió la organización militar del ejército alemán y estudió profundamente la táctica seguida por los alemanes en la guerra de 1870.

De regreso a su país, fue encargado por el gobierno, de dictar las reformas militares, siendo nombrado al mismo tiempo consejero del Emperador.

Durante largo tiempo ha desempeñado con gran provecho, el cargo de generalísimo del ejército de su país, y a él se debe la organización y destreza de los soldados japoneses. Es autor del «Gatecismo del soldado japonés» en el que, en lacónicos y sustanciosos artículos resumen las obligaciones y deberes del soldado cuando se encuentra en campaña.

Figuró activamente en la guerra que el Japón sostuvo en el año mil ochocientos noventa y seis con los hijos del celestio Imperio, dirigiendo la campaña y siendo entonces ayudado por el heroico general Nogi, que en la actual guerra también luchó a su lado. Ayudado por Nogi tomó a los chinos la Manchuria y en esta guerra auxiliada por el mismo general Nogi y por los generales Oku y Kuroki ha despojado a los rusos del mismo terreno, tomando a Puerto Arturo y batiéndolos sin cesar hasta encerrarlos en la población de Mukden, de donde han sido desalojados últimamente.

La táctica empleada por el mariscal Oyama es la que se conoce con el nombre de táctica envolvente. Sitúa al ejército contrario, lo acosa sin cesar, va estrechando más y más el cerco impidiendo la entrada de víveres y municiones, hasta que agotadas las fuerzas de los sitiados no tienen otro remedio que rendirse.

Como general, el mariscal Oyama, ha demostrado poseer dotes de gran valía y se ha acreditado como cerebro organizador y reflexivo y como hombre, es un espíritu moderno incapaz de cometer sangrientas carnicerías ni de torturar ni vejarse a los prisioneros.

Su comportamiento con los prisioneros es elogio o por toda la prensa del mundo.

MURCIA AL DÍA

Política local.—Fiestas de Abril.—Una proposición.

Nuevamente resurge la cuestión de las Casas de beneficencia. Ausente el gobernador civil de la provincia de semper dicho cargo interinamente el Sr. Carreño, presidente de la diputación, y la prensa local toda, sabiendo que ahora, reuniendo en un solo individuo los dos altos cargos, podrá llegarse a lo único que puede salvar de la miseria a las arcas provinciales y por tanto mejores las condiciones de los establecimientos benéficos.

Nosotros creemos al Sr. Carreño.

General, 20 céntimos. Anuncios especiales e iguales, etc., por convenio. Teléfono núm. 78.

Toda la correspondencia al Director-Gerente. No se devuelven los originales.

Redacción y Administración: Calle de San Diego, núm. 50

CARTAGENA JUEVES 23 MARZO 1905

de buena voluntad capaz de trabajar con fe en la noble empresa de llevar pan a los pobres asilados de la miseria, cuidados a los infelices enfermos del hospital, lactancia a los desventurados niños sin padre de la inclusa, tranquilidad y alimento a los entristecidos alienados del manicomio; creémoslo con energías suficientes para hacer que las leyes se cumplan y la marcha administrativa de la Diputación se desarrolle sin obstáculos ni travas; más no sabemos si el señor Carreño, desprovisto en absoluto de todo compromiso político, libre de presiones y con independencia suficiente, podrá acometer tan loable empresa, o por el contrario verá estrellarse sus nobles alientos ante el muro infranqueable del cacique que ordena y del compromiso político que todo lo prentitula y entorpece.

Y a lo dijo públicamente: «Yo siento verdaderas ansias de hacer que la administración provincial se regularice y las casas benéficas salgan de la vida de escaseces y miserias; y todo, mas aun de lo que yo puedo, haré porque estos deseos del pueblo, que son los míos, se realicen en absoluto».

Pues bien, el momento ha llegado; hoy puede el Sr. Carreño cumplir lo que ofreció; hoy no tiene que sostener luchas con la autoridad gubernativa para que los municipios morosos sean ejecutados; hoy es el que todo lo puede y Murcia tiene derecho a que tales promesas se cumplan.

No queremos adelantar juicios pues confiamos en las promesas del Sr. Carreño.

Su dignidad y la de Murcia así lo exigen.

Las fiestas de Abril ganan día por día en sus festejos.

Con una corrida de toros de inmejorable cartel; un Entierro de la Sardina como quizá no lo hubo ningún año y con su hermosa Batalla de flores, a más de los festejos preparados por el Casino, Circulo de Bellas Artes y demás sociedades, tenemos la evidencia de que la concurrencia de forasteros será grande; como de ordinario ocurre.

Y desde las columnas de este periódico nos atrevemos a dirigir una indicación al municipio murciano.

No sería de gran utilidad, una exposición de ganados, de cultivos y de agricultura?

GERMINAL.

MANANA

PÁGINAS

Revolucionarias

DELESCLUZE

Con un grabado

DE LA REGION

(INFORMACION POSTAL AL DIA)

Desde Mula

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

05. mún. o. g. a. t. e. n. i. e. n. t. e.

... y orales, esto en cuanto a los bene-
ficios del pueblo, por que respecto a los
que el Estado obtendría con dicha obra,
nada decimos por que por sí sola se deja
entender, teniendo en cuenta que lo que
hoy apenas tributa, convertida en tie-
rras fértiles y productivas, y transformada
en cultivo, llevaría al Erario público fa-
ltozas sumas. Esta sola consideración
debería bastar para que los Gobiernos, si
se inspirasen en el bien público y aten-
diesen al mejoramiento de la Nación, to-
mentasen esta clase de obras y las rea-
lizasen sin pérdida de momento, teniendo
en cuenta los inmensos beneficios que re-
portan, tanto a los pueblos donde se eje-
cutan, cuanto a la misma patria.

Ocasión como la presente para conse-
guir tan importante obra, no se presenta-
ría quizá, pues estando en los Consejos de
la Corona el Diputado por Mula, a la que
debe la altura que ha conseguido y ser uno
de los primeros de la situación el Sr. Mar-
ques de Pidal, y un propietario en este
pueblo, bien podrían pronunciar el fiat
agua.

Veremos si lo hacen y en el interin es-
peremos.

OBREJOS: Estos desheredados hijos de la
fortuna atraviesan actualmente una crisis
tan angustiosa que les hace imposible la
vida, pues tanto por la escasez de trabajo
y lo mal retribuido que está este, cuanto
por la carestía de subsistencias y las mu-
chas gabelas y pagos que sobre ellos
pesan, se ven imposibilitados de atender
a su propia manutención y a las
de sus familias, teniendo por tanto que
emigrar en busca de recursos para poder
sostener sus obligaciones.

Para poder contrarrestar de algún mo-
do los efectos de la miseria en que están
sumidos y ver el modo de atajar el mal
que les agobia, los obreros de aquí for-
maron una sociedad que comenzó con ten-
tados auspicios que al poco tiempo de
constituida contaba con más de 500 socios
y con un capital propio de más de 1000
pesetas, las cuales guardan tan cuidadosa-
mente su presidente, que no han vuelto
a saber de ellas, ni éste a darles la cara,
pues con ánimo, sin duda, de librarse de
toda contingencia, hizo escritura de venta
de cuanto poseía (que solo era una modesta
cantineta) a un hijo suyo, y éste algo
después la vendió a su madre, y mientras
tanto los pobres obreros careciendo hasta
de lo más necesario para la vida.

Esto generalmente sucede a todo aquel
que con segas podridas se ata, como vul-
garmente se dice.

Por estas y otras razones se ha ido des-
membrando la sociedad, hasta el punto
que solo quedan unos cuantos socios y es-
tos, según se me dice, tratan de disol-
verse.

Sería una verdadera lástima que así
sucedió, pues una sociedad que está lla-
mada a prestar grandes servicios a la cla-
se que la forma, y a la causa de la eman-
cipación y de la independencia, no debe
desaparecer, antes por el contrario debe
protegerse por todos los hombres de bu-
ena voluntad y hacer que el número de so-
cios sea cada vez mayor.

Si me dice la bien que hay algunas
personas interesadas en que tal sociedad
no desaparezca, para lo cual cuenta con
iniciativas y proyectos beneficiosos para
clase tan digna de consideración y
hasta de respeto.

El que intente y consiga que la ilus-
tración del obrero en Mula, sea un hecho
que le haga conocer sus verdaderos de-
rechos, habrá dado el primer paso a la
gran obra de la regeneración social, y
antes hoy que mañana debe comenzar su
hermosa obra. Tengan en cuenta los
obros que la unión constituye la fuerza
y que bien unidos y organizados, podrán
salir de la aflicta situación por que atrá-
viesan, alcanzando mayores ventajas
que permaneciendo aislados. Sepan que
los valen más que uno dice, más que
dos etc.

No quiero ser más extenso y hasta
otra se despide su afino amigo,
El Corresponsal.

Mula 21 de Marzo de 1905.

DE LA UNION

Incalificable atropello.

En las calles, cafés y reuniones si-
guen siendo el tema de todas las conver-
saciones el violento atentado cometido
por la guardia municipal en el Casino
Mingor, la noche del viernes último.

En esas conversaciones se refieren
detalles del hecho, comentándolas sa-
bamente, los cuales dan idea del
maquiavelismo con que se ha obrado
y las inconveniencias de alguno de los
asaltantes.

Estos detalles que son del dominio
público y que por lo tanto en nada pue-
den afectar al secreto del sumario,

que somos los primeros en res-
petar, es conveniente que los conozcan
los que lejos de esta ciudad, van si-
guiendo por curiosidad o por interés
este ruidoso asunto.

Para formar un juicio aproximado
de la falta de comedimiento con que
procedió el jefe de los municipales, se
cita el hecho de que en el momento
culminante del suceso, cuando el edi-
ficio parecía venirse abajo por la ex-
plosión de los terribles gritos del se-
ñor Mascarell, éste, cada dos ó tres im-
precaciones que gritaba, decía:—
Guardias, al orden!—Esta frase, que
era la menos ofensiva, la repitió tanto
y tanto que uno de los guardias, vol-
viéndose hacia el jefe, le dijo con tono
violento:—No... V. más a los guar-
dias, que los guardias saben cumplir
con su deber!

La advertencia no sirvió efecto, pe-
ro ella por sí sola hace el proceso de la
provocativa actitud del Sr. Mascarell.

Otro de los detalles que más se co-
mentan, es el de que después de mar-
charse los municipales del Casino,
transcurrida una media hora, se pre-
sentó una pareja pidiendo, en nombre
de su jefe, algunas barajas. Ante la
negativa de la sociedad, la pareja se
retiró, escusándose de que ellos eran
mandados.

Claramente demuestra la visita de
esos dos municipales, que el jefe que-
ría barajas para presentarlas como
prueba de la comisión de un delito que
no existía cuando la fuerza entró en
el Casino. Esto no obstante, se dice
de público, que al Juzgado presentó
dos barajas mugrientas y de un mis-
mo color, circunstancia esta, que no
ocurre en ninguna casa donde se jue-
ga a los prohibidos, pues es condición
precisa que se juegue con dos barajas
de colores distintos.

Dícese generalmente y con gran
acierto que el delincuente siempre de-
ja algunos cabos sueltos que condu-
cen al esclarecimiento de los hechos.
En el asunto de que se trata, aunque
no reviste caracteres de crimen, tam-
bién hay cabos sueltos, que de seguro
se utilizarán para hacer luz restable-
ciendo el imperio de la justicia, de la
que no está huérfano este pueblo, pues
el dignísimo Sr. Juez de instrucción,
en cuyas manos está el proceso, es una
garantía segura de que la ley será
correctamente aplicada, a pesar de las in-
fluencias caciquiles y de los manejos
que ya se dejan notar.

Dejemos la palabra a los tribunales
de Justicia.

LLANO DEL BEAL

Donde como aquí permanecen impa-
sibles, y mudos a todas las corrientes
de progreso, los paniaguados de di-
ferentes matices; aparecen los entusias-
tas de una idea, los ansiosos de vida,
y fuertes de espíritu, a levantar una
barrera formidable, con su pluma, con
su inteligencia, con sus esfuerzos ina-
gotables, para llamar a la vida una
nueva raza de hombres desprecupa-
dos, valientes y generosos, que desin-
teresadamente luchan por el adveni-
miento de una nueva era, por el exter-
minio de un régimen y el florecimien-
to de un nuevo día, en que el amor,
la justicia y la belleza, sean nuestra
mayor recompensa.

A extender tal idea con un órgano
de la justicia a nuestra disposición,
y venir aquí, a engrosar las filas de
los defensores de la justicia, donde
todos los oprimidos puedan reclamar
la justicia social, se han de dirigir to-
dos los esfuerzos de los hombres de
buena fe que en el Llano militan en las
ideas que sustentan GERMINAL.

En la noche del sábado pronunció
una brillante conferencia en el Círculo
Republicano el joven profesor del Co-
legio Racionalista José Sánchez, desar-
rollando con gran acierto el tema de
su conferencia: «El absurdo religioso
como consecuencia de la ignorancia
primitiva».

En la noche del 19 del pasado do-
mingo tuvo lugar en el Círculo Repu-
blicano la anunciada fiesta de Piñata
que resultó animadísima y muy ori-
ginal por la agradable y preciosa re-
presentación que allí tuvo el bello
sexo. El amplio salón de fiestas del
casino, clase ocupado por los más lin-

das jóvenes que lucían vestidos de una
exquisita elegancia.

El acto resultó de una extraordi-
naria amenidad.

J. SANCHEZ.

Al vuelo

Disquisiciones

Pasó el homenaje a Echegaray, como
pasa todo en España, sin trascendencia
apenas, salvo desde luego, el piquillo dis-
traído del presupuesto oficial, y el peque-
ño disgusto que unos cuantos escritores
españoles quieren proporcionar al mora-
lista al uso—según el padrastro de la Eti-
ca—al deuso según mi sentido, no co-
min a todos—señor conde de San Luis.

Casi todos los homenajes, me han pa-
recido ridículos, tanto para quien van di-
rigidos, como para los que los organizan.
Pero he aquí, que la sociedad de autores,
ó algunos de los individuos que la compo-
nen, se han empeñado, encauzar el de don
José, por su verdadera causa; por el trá-
gico.

Mayor tragedia, que los cuatro desafíos
que van a servir de epílogo al homenaje,
jamás sonó el eximio autor de «Las es-
calinatas de un trono».

En esta obra mueren tres, ridiculamen-
te, en la del homenaje, pueden morir, cin-
co, si no surge por ahí, otro luchador,
amen de alguno que otro padrino, que
si no mueren de un balazo—todo puede
ser—pueden morir, de un ataque risue-
ño, ante tan ridícula lid.

Puedo asegurar que este drama en em-
brión, me producirá el mismo efecto que
los de D. José; me harían de reir, como
D. Gonzalo, al otro.

Se dan casos, y este será uno de ellos,
porque hay homenajes que se las traen.
Esta es la causa, de que protesten, an-
te el solo anuncio de que España se apre-
sta a rendir tributo oficial, al inmortal
Cervantes, todo lo relacionado con su
vida.

Afortunado, sigue ó mejor dicho, quiere se-
guir la ruta de D. Quijote, y pierde el
camino. Llega Argamilla de Alba, en
donde según la historia, se halla la casa
en donde Cervante escribió su inmortal
obra, y pám, después de empujarse al
edificio, antigua morada del ilustre genio,
un curso de pequeña filosofía, sin que por
esto sea barata, se declara un violento
incendio, que lo destruye.

No soy un disminuto psicólogo, obser-
vador, analizador y definidor de las almas
microscópicas, y me he preguntado si
las cosas tiene alma. Tan solo cono-
ciendo esto podemos saber la causa del
incendio.

Habría sido—me preguntó—motivado
por los artículos de Azorín ó por el con-
trario teniendo los discursos en lontan-
anza de los pequeños grandes hombres
que nos gobiernan, ha preferido des-
truirse así mismo, antes que le ocurra lo
que a D. José, que querían asesinarle y lo
intentaron, a fuerza de discursos?

Es necesario averiguarlo, y en mi ca-
lidad de observador de microscópicas al-
mas, ya que no puedo averiguar las de
la morada de Argamilla, averiguare
las de nuestros Villaverde, Alix y demás
perolatas, que se disponen estropear a
Cervantes.

EL CHICUITIN DE LA CASA.

Aviso importante

Rogamos a nuestros sus-
criptores de fuera, se sirvan
remitir a la mayor brevedad a
nombre del Director-Gerente
de GERMINAL el importe de
sus suscripciones, bien sea en
libranzas de la Prensa ó letras
de fácil cobro.

—El mismo ruego hacemos
a los paqueteros para que en-
vien la liquidación de sus
cuentas del 25 al 30 del pre-
sente mes.

LA UNION

Hospital

Por el médico director del estable-
cimiento se ha dado de alta al obrero
Andrés Lidón González, curado de las
heridas que recibió en accidente del
trabajo.

Accidente

Al negociado correspondiente de es-
te Ayuntamiento se ha pasado parte
del siguiente accidente del trabajo:
Juan Martínez García, de 27 años,
casado, natural de esta ciudad, que
padece un callo en la mano derecha,

ocasionado en los trabajos de la mina
«María Jesús».

Guerra

La zona de reclutamiento de Murcia
devuelve la instancia del recluta José
Galindo Giménez, con residencia en
Portmán, por no corresponder a dicho
centro lo que solicita.

Edicto

Para el concurso de compras de sub-
sistencias para el Ejército que se veri-
ficará el día 27 del actual en el Parque
de Cartagena, se ha recibido en esta
Alcaldía un edicto para su fijación al
público.

Traslado de restos.

Por el Sr. Gobernador civil de la
provincia ha sido autorizado D. Ma-
riano Barceló Rubio, para trasladar los
restos mortales de su hermana D. An-
tonia, desde el cementerio de esta ciu-
dad al panteón de familia que posee
en el de Aljezaros.

Mejorado

Lo está de la enfermedad que pade-
ce el hijo de nuestro amigo y suscrip-
tor D. Francisco Sáez.

Nos alegramos

Durante el día de ayer se hicieron en el
Registro las siguientes inscripciones:

Nacimientos

Antonio Tormo Ibáñez, José M. Ruiz
Acien, Conrado Quintero Covacho.

Defunciones

Bartolomé Serrano Escamilla, Juan
Alarcón Gutiérrez, María Ros Alcázar.

Detenido

La guardia municipal detuvo ayer
al mendigo Blas Martínez Janchez,
por implorar la caridad pública sin la
oportuna licencia.

Quedó en la cárcel a disposición de
la Alcaldía.

Las macetas

La denuncia que hace algunos días
hicimos de la existencia de ocho ma-
cetas en la calle de Quevedo, ha sido
atendida, pues ha desaparecido aque-
lla constante amenaza para los tran-
seúntes.

Como no sabemos si la prudente
medida obedece a orden de la autori-
dad ó a la iniciativa del dueño de
los tiestos, no podemos concretar a
quien le hemos de transmitir las gra-
cias que nos encargan damos aquellos
vecinos. Sin embargo, recibálas quien
sea acreedor a ellas.

También denunciemos la existen-
cia de esas peligrosas macetas voladas
en la calle de Sagunto, número 4; en-
tre las que hay una olla con plantas,
sostenida con un hilo bramante.

Estas no han desaparecido por lo
que reiteramos a nuestra autoridad la
queja de aquellos vecinos y de algu-
nos transeúntes que nos han visitado
con este objeto.

Seguiremos a la expectativa.

Primer aviso

Sabemos que algunos alcaldes de
barrio reciben dinero por expedir do-
cumentos para las quintas.

Avísanos a quien corresponde para
que se evite ese abuso.

No hay tesoro.

Hace unos días que circula el rumor
de que en una casa de Las Oliveras,
había sido hallado un tesoro, al hacer
una excavación.

La verdad ha sido que en la casa
número 16 del indicado barrio, pro-
piedad y domicilio de Martín la En-
cina, se preparaba una habitación para
pavimentarla, encontrándose varios
trozos de cantaro moderno y una orza
pequeña, rellena con la tierra pro-
pia de aquel suelo.

De donde resulta que por desgracia
no hay tal tesoro y que todo queda re-
ducido a un canard, cuyas consecuen-
cias están sufriendo los dueños de la
casa referida, con las consiguientes
molestias que le proporciona el gran
número de curiosos que a toda hora
llegan a ver el tesoro.

UN LIBRO Y UN PERIÓDICO

Sobre la mesa de Redacción yacen
esparcidos, entre la batumba de los
diarios de actualidad, un libro y un
periódico. Los dos son católicos. Los
dos son nuevos. El libro es francés y el
periódico es de Cartagena. El prime-
ro, el libro, es del director de la «Justi-
cia Social», y se titula «Pourquoi les

católicos perdron la batalla», del
abate Naudet; el segundo es el primer
número de un nuevo semanario que ha
comenzado a publicarse en Cartagena
bajo el título de «La Caridad».

He aquí lo más substancial del li-
bro, pues merece conocerse la opinión
de un escritor católico que, como el
abate Naudet, coloca en un verdadero
punto los términos del problema en
Francia. Al igual de Irujo, Naudet, es-
te bien el rigor posea un instinto recto,
independiente del partido católico; re-
presenta en el catolicismo francés un
matiz de opinión que no es precisa-
mente el de la mayoría de sus correfi-
garios y que le ha valido, por parte
de estos, los más obstinados ataques.

«Nosotros—dice—nos imaginamos que
las persecuciones, de las cuales hemos si-
do víctimas hasta aquí, han emocionado
la opinión pública y esto es un grave
error... La opinión pública no está con
nosotros. La religión no es popular por
que los curas, las buenas hermanas, y los
queridos hermanos, los católicos en ge-
neral, no lo son».

«Vemos: no es candoroso creer que el
pueblo va a responder a nuestro llama-
miento, cuando el está bien seguro de que
no hemos respondido jamás al suyo. Cuál
es la reivindicación popular que, después
de veinte años, ha sido sostenida por los
católicos, por los diarios que están a favor
de la masa católica, por la mayoría de
nuestros diputados, por nuestros parrocos
y nuestros fieles».

«Cuál es el progreso económico ó social
por el cual hayamos hecho, como el resto
de los católicos, un esfuerzo firme y perse-
verante».

«El pueblo es republicano. Durante vein-
te años nosotros hemos sido realistas.
Cuando el papa nos ha obligado a nocom-
batir la república, la más grande partida
de nuestros diarios, de los hombres polí-
ticos que tenían nuestra confianza, y tal
vez la mayoría de la clero y de las con-
gregaciones religiosas, han rehusado, al
menos implícitamente, obedecer al papa».

Ahora bien; todo esto, que es el ál-
ma del libro, es perfectamente apli-
cable a España.

Allí como aquí, el clero ha fallado a
la tradición democrática de la iglesia;
allí como aquí las curas son realistas, y
allí como aquí el catolicismo repre-
senta una afirmación incompatible
con los tiempos nuevos.

Después de las descorazonantes pa-
labras del católico francés, nosotros
queríamos contestar a

CONFERENCIA TELEGRÁFICA

SERVICIO ESPECIAL DE "GERMINAL"

(De nuestro redactor-corresponsal en Madrid)

De Marina

El ministro de Marina Sr. Cobian, ha decretado el cese del jefe de Estado mayor del Departamento marítimo de Cartagena, el capitán de navío de primera clase D. Pelayo Pedemonte.

Ha sido nombrado en sustitución del anterior el de igual clase D. Emilio Fiol.

Le ha sido concedida la gran cruz del mérito naval blanca a Monsieur Del yanni, ministro plenipotenciario de Grecia en París.

Mandos militares

Ha sido destinado al Regimiento de Cerinola, el coronel de infantería don Manuel Adler, jefe de la Zona de reclutamiento de Almería.

A la Zona de Bilbao ha sido destinado el coronel don Luis Aranda.

Firma de guerra.—Cruces y condecoraciones.

El general Martitegui ha puesto a la firma del rey un R. D. concediendo la gran cruz de San Hermenegildo, al heroico brigadier muerto gloriosamente en Santiago de Cuba, Excelentísimo Sr. D. Alfredo Vara de Rey.

También se han concedido grandes cruces del mérito militar, blancas, a los brigadieres alemanes conde Hohe y von Stranz.

La escuadra de instrucción

Se da como seguro que la escuadra de instrucción, después de recorrer los puertos de Marín, Villagarcía, y de limpiar fondos en Ferrol, irá a Cherburgo a recoger a D. Alfonso cuando visite Inglaterra y Alemania.

El Cardenal Cisneros quedará en Cádiz haciendo prácticas de servicio activo.

ACTUALIDAD

Suicidio de un soldado

En Córdoba, un soldado de lanceros se ahorcó en el patio del cuartel, dejando una carta dirigida al coronel del regimiento, en la que decía se quitaba la vida porque no podía vivir más tiempo separado de su novia.

Los de Connaught

Comunican de Málaga que a las cinco de la tarde llegó a aquella capital la familia Connaught.

Cumplimentaron las autoridades civiles y militares.

Muerto por el tren

Comunican de Don Benito, pueblo de la provincia de Badajoz, que un individuo descomulgado se suicidó arrojándose sobre la vía al paso del tren que le sacó la cabeza.

El hambre en Jerez.—Probabiles tumultos

El jefe del gobierno ha recibido un importante despacho de las autoridades de Jerez de la frontera, en el que manifiestan aumento de un modo considerable y extraordinariamente alarmante, una agitación incesante entre los obreros, que fatigan de trabajo y en la mayor miseria, recorren las calles en demanda de trabajo para poder alimentarse.

El alcalde de la expresada población les ha manifestado que el Ayuntamiento carece de recursos para solucionar el conflicto.

Tómese con este motivo ocurran graves tumultos.

Crimen por celos

Anoche a las doce y media se ha desarrollado en Madrid un sangriento crimen.

El cabo de infantería Bernardo Sánchez que sostenía relaciones amorosas demasiado íntimas con una hermosa joven de oficio costurera llamada Ramona Ibañez, sostuvo un altercado con su amante en ocasión en que se encontraban en el lecho. Acometido por un raptó de celos sacó un cuchillo y le seccionó el cuello.

A los rayos de auxilio de la víctima, que gritaba: ¡Socorro! ¡Perdonad! No me matéis! acudieron los vecinos encontrando a la joven herida de cinco feroces puñaladas.

El agresor se escapó de manos de los vecinos indignados, marchando al cuartel donde se confesó autor del crimen quedando arrestado.

Mitin de cigarrerías

Las cigarrerías de la fábrica de tabacos se han amotinado esta mañana moviendo un fuerte escándalo.

La causa del motín ha sido la mala calidad del tabaco que entorpece extraordinariamente la elaboración.

El escándalo promovido por las cigarrerías ha sido fenomenal, hasta el punto que ha sido necesaria la presencia de la fuerza pública para dominar el motín.

El gobernador de Madrid, señor Conde de San Luis, se ha presentado en la fábrica con objeto de sofocar la rebelión, consiguiendo, después de grandes esfuerzos, conjurar el motín.

Ha prometido a las amotinadas gestionar cerca de la Compañía Arrendataria de tabacos, la promesa formal de mejorar la condición del mismo con objeto de facilitar de este modo la elaboración de los cigarrillos.

Según los informes particulares, se sabe que el motín ha revestido gran importancia y ha llegado a tener caracteres de gravedad.

El gobernador y las autoridades, en general, niegan importancia al motín y niegan igualmente que las amotinadas quemaran todo el tabaco almacenado en la fábrica.

Estos informes se han podido conocer por conductos particulares pues las autoridades ocultan por completo todas estas noticias.

El ejército y Echegaray.

El elemento militar lamenta la poca representación que ha tenido el ejército en el homenaje tributado el domingo en Madrid al gran dramaturgo D. José Echegaray. Muéstrase muy disgustado con la comisión organizadora, culpando de todo a la pretensión de los organizadores.

Estos se escusan diciendo que ellos se dirigieron a las autoridades, a las que entregaron con profusión billetes para todas las solemnidades, pero que no fueron repartidos para el teatro, que el ejército mezclase en estas manifestaciones, dado el cierto color político de ellas, puesto que el señor Echegaray tiene una historia republicana.

La prensa militar se propone averiguarlo, censurando que este homenaje haya tenido color político.

Fallecimiento del apoderado de la casa Larios.

En Málaga ha fallecido a causa de las heridas que le infirió el obrero Pedro Martín, al apoderado de la casa del señor marques de Larios, D. Antonio Gutiérrez. Este señor antes de morir, hizo declaraciones al juez, las cuales no ofrecen ninguna luz que sirvan para el esclarecimiento del suceso.

Huelga solucionada.

La huelga que sostenían los albañiles y pintores de Vigo ha sido solucionada satisfactoriamente para ellos, consiguiendo un aumento de dos reales en el jornal.

Aristócrata suicida.

En el pueblo Villanueva del Arzobispo un muchacho aristócrata tomó una formidable hornachera y después de armar un gran escándalo se suicidó pegándose un tiro.

Desde Bilbao

Telegrafían de Bilbao que a consecuencia de un fuerte temporal allí ocurrido, ha naufragado en Bermeo el vapor pesquero «Margarita».

De toda la tripulación del barco solo consiguieron salvarse cinco, pereciendo ahogados seis.

Fueron auxiliados por otro vapor cuyo nombre se ignora.

El yate imperial á Vigo.—Recepción brillante.

Ha llegado á Vigo el yate que conduce a la reina Alejandra de Inglaterra.

Sobre el muelle se tributó a los distinguidos viajeros una brillante recepción.

Las autoridades recibieron a los distinguidos pasajeros con música y aires españoles.

Le ha encargado al comandante de Marina de las gracias al rey Alfonso y demás familia por tal regalo.

Preguntaron si podían salir los pasajeros.

ros, recibiendo una contestación afirmativa y que solo encontrarían mar gruesa.

Después de verificar un paseo en la lancha «Elia», marcharon al vapor.

Salieron con rumbo a Lisboa a las primeras horas de la tarde.

POLITICA

La Gaceta.

La «Gaceta» publica un decreto disponiendo se admitan las matrículas para los exámenes de Geografía, Historia y Gramática en los Institutos de segunda enseñanza a los aspirantes a terceros arquistas de la Armada.

Política republicana

Las juntas municipal y provincial del partido republicano de Madrid, se han reunido hoy con objeto de encargar del jefe del partido republicano, Sr. Salmerón y de la minoría republicana, recabe en las Cortes la reforma del decreto de adaptación de la ley del sufragio universal a las elecciones municipales y provinciales, ofreciendo las mismas garantías que las de diputados a Cortes.

El hambre.—Acuerdo

El consejo celebrado hoy en palacio, bajo la presidencia del rey, ha acordado de interés.

El Sr. Villaverde cuenta al rey de los acuerdos adoptados anoche, relativos a los graves trastornos del hambre en la comarca andaluza.

Manifestó el Sr. Villaverde los deseos que tienen tanto él como sus compañeros de gabinete, en resolver la grave cuestión de las subsistencias y la cuestión agraria, para lo cual tienen algunos proyectos.

Guerra ruso-japonesa

Buscando la reivindicación.

Nuevas noticias recibidas de la capital de Rusia aseguran que el general Kuropatkin ha telegrafiado al Zar ofreciéndose a servir en el ejército a las órdenes de cualquier general para rescatar su prestigio militar perdido.

El Zar que en un principio estaba muy reacio a acceder a lo propuesto por dicho general ha concedido la autorización.

Banda de Kunguses

Una de las terribles bandas de Kunguses que operan en las fronteras de Mongolia, cerca de Tistsecar, al mando de oficiales japoneses recorre el país asolando cuanto encuentran. Témesese que destruyan el ferrocarril transiberiano que se prolonga hasta Mongolia.

Tropas hambrientas

Las tropas rusas en Karbin, se encuentran acosadas por el hambre.

que las provisiones enviadas a Mukden antes del desastre fueron capturadas por los japoneses.

La revolución en Rusia

Dinero a los huelguistas

Comunican de San Petersburgo al corresponsal del «Novoye Urenia» manifestando que cinco casas financieras importantes, establecidas en París enviaron grandes cantidades de dinero con destino a los huelguistas rusos.

Exposición de una bomba en Varsovia.

Telegrafían de Varsovia que una mano desconocida ha lanzado entre una patrulla de soldados una bomba de dinamita. Varios agentes de policía han resultado heridos de gravedad.

Extranjero

Fenómeno volcánico

Telegrafían de Tokio que en las costas japonesas se ha observado un curioso fenómeno volcánico que ha hecho surgir sobre el mar un islote que mide dos leguas en contorno.

Fulminando anatemas

Se ha dado cuenta en el consejo de una carta de Roma, en la cual Pio X. condena duramente a los demócratas católicos que han asistido al Congreso de Bolonia.

Agregados durante el viaje

Comunican de París que durante la estancia del rey de España en Francia, serán nombrados agregados militares para su servicio el general Debatisse, el contraalmirante Monceson, el coronel Recerel, del cuarto de Loubet y otro oficial que todavía no se ha designado.

Sustitución de la moneda

En París corre el rumor de que el embajador de España en aquella república, ha salido precipitadamente para Madrid para conferenciar con el gobierno español.

El motivo de este viaje es debido a que el Sultán de Marruecos se propone sustituir la moneda española que corre en el imperio por la francesa.

Obispo francés irritado

Telegrafían de París que el Obispo de Perpignan ha declarado que el proyecto de separación de la Iglesia y del Estado que en breve votará la Cámara, le parece un desatino, una apostasía y un crimen execrable.

Las declaraciones del citado Obispo han causado gran impresión y varios periódicos aseguran que en breve se le abrirá proceso.

El rey de Italia á Rusia

El rey de Italia Víctor Manuel ha recibido y aceptado del gobierno de Suiza una cortés invitación para asistir a la inauguración del gran túnel Simplón que une a Italia con Suiza.

Giulotti enfermo

El ministro italiano Giulotti se ha agravado considerablemente, teniendo un desagradable desenlace.

AGUILERA.

Tip. de GERMINAL.—Plaza de Rísueño, 13

Su mujer de V. se aficionó a la bebida, dejó de trabajar, vendió los muebles de su casa, ha empeñado la ropa de V. y en fin, ha hecho una porción de diabluras.

—He tenido mucha paciencia.

—Lo cual prueba, en mi opinión, que es usted un tonto,—dijo Boudnerby para su vaso.

—He tenido mucha paciencia, he procurado mil veces y de mil maneras traerla al buen camino, pero siempre en balde. ¿Cuántas veces al entrar en mi casa he visto que cuanto poseía en el mundo había desaparecido! ¿Cuántas veces he encontrado a mi mujer tendida en el suelo y completamente embriagada! Esto no ha sucedido una vez, ni dos, sino veinte.

Cada arruga de su rostro se contraía más y más mientras hablaba, y era un elocuente testimonio de lo mucho que había sufrido.

—Siempre de mal en peor, y al fin me dejó solo. Descendí cuanto podía, y al fin se perdió de la peor manera. Un día volvió. ¿Que podía yo hacer para impedirlo? Pasé noches enteras paseándome por las calles, por no entrar en mi casa. Me fui al puente con la idea de tirarme al río y acabar con mi vida. He padecido tanto, que ya lo ve V., estoy hecho un viejo.

La señora Sparsit continuó tranquilamente adelantando en su media, levantó sus cejas a lo Coriolano, y alzó la cabeza, como para decir:

—Los grandes sufren sus pruebas lo mismo que los pequeños. No tiene V. más que dirigirme sus plebeyas miradas.

—Le daba una pensión para que viviese lejos

de mí. Cinco años hace que se la pago. He podido reunir algunos muebles en mi casa. He vivido pobre y tristemente, pero al menos no tenía por qué sonrojarme; no temblaba de vergüenza a cada instante de mi vida. Ayer noche fui a mi casa, y me la encontré allí: allí está todavía.

En el exceso de su desgracia y en la energía de su dolor, se irguió un momento, y un relámpago de orgullo iluminó su mirada. Un instante después permaneció como había estado desde el principio de la entrevista, con las espaldas tan encorvadas como de costumbre, con su rostro pensativo vuelto hacia Boudnerby, con cierta expresión extraña, mitad astucia, mitad embarazo, como si su espíritu se ocupase en resolver algún problema difícil; tenía el sombrero en la mano izquierda, crispada y apoyada en la cadera. La derecha le servía para apoyar sus palabras con ademanes enérgicos, aunque moderados por un sentimiento natural que le imponían las conveniencias: algunas veces permanecía inmóvil cuando el obrero se interrumpía, pero siempre extendida y hablando hasta cuando Esteban no decía nada.

—Ya sabe V. que hace tiempo estoy instruido de todo eso (dijo Boudnerby), a excepción de la última escena. Es un asunto muy malo, esta es la verdad; hubiera V. hecho mejor permaneciendo soltero, en vez de haberse casado. En fin, ya es algo tarde para hacer esta advertencia.

—Era quizás una unión desigual con respecto a las edades?—preguntó la señora Sparsit.

—Ya oye V. lo que pregunta esta señora. ¿La

—Ciertamente.

—Y si la abandono, ¿no hay una ley también para castigarme?

—Y así ve qué situación absurda al no abandonarlo.

—Si me caso con la otra mujer, ¿habrá también leyes en contra mía?

—Ciertamente.

—Si vivo con ella sin ser su marido, suponiendo que semejante cosa pudiera suceder, que no sucederá nunca, porque ella es demasiado honrada para eso, ¿habrá una ley para castigarme en cada hijo inocente que tuviera?

—Pues no que no tiene.

—Entonces, en nombre del cielo (dijo Esteban Blackpool), decídme una ley que me defienda.

—¡Hum! Hay en esas relaciones sociales un carácter de santidad (dijo Boudnerby), que en una palabra, de esa santidad no se puede prescindir.

—No, no, señor; no siempre se respeta: algunas veces se destruye. Yo no soy más que un pobre obrero; apenas pudo mover los brazos me puse a trabajar en una fábrica; pero tengo ojos para ver y oídos para oír. Leo en los periódicos, en las revistas de tribunales, y V. lo leerá también, lo sé con terror, que la supuesta imposibilidad de romper un enlace por ninguna consideración, por ningún precio, ensangrienta al país y produce en las casas de los pobres, luchas, asesinatos y muertes repentinas. Es preciso darnos a conocer nuestro derecho. Estoy en una posición muy triste, y quisiera, sin incomodar a V., conocer la ley que me protege.

y de su barrio sin tomar otra cosa que un poco de pan, el cual comía, dirigiéndose a la colina en la que habitaba su amo. Aquel gentileño vivía en una casa roja, con persianas negras en el exterior y verdes en el interior; una puerta de entrada negra, un umbral con dos escalones blancos, y en el marco, en una plancha de cobre, se leía el nombre de Boudnerby con letras que se le parecían mucho, debajo de cuya plancha una bola del mismo metal, que servía de llamador, parecía un punto debajo de una X.

Mr. Boudnerby iba a comer. Esteban estaba seguro de ello, y le preguntó al criado:

—¿Quiere V. decir al señor que desea hablarle a uno de sus obreros?

En respuesta a esta embajada, llegó un mensajero a fin de averiguar el nombre del obrero.

—Esteban Blackpool.

No había motivo de queja contra Esteban Blackpool; por lo tanto, podía pasar adelante.

He aquí a Esteban en el comedor. Mr. Boudnerby, que apenas le conocía de vista, apuraba con delicia una copa de Jerez. La señora Sparsit hacía media al amor de la lumbre, en la actitud de una amazona a caballo, en una silla de señora con el pie en un estríbo de algodón. La dignidad y las ocupaciones de la señora Sparsit no le permitían beber. Asistía a la merienda en su calidad oficial, pero no gustaba esa, alguna, y dejaba ver en la expresión majestuosa de sus desdenes que comprendía las libaciones como otras tantas debilidades.

—Veamos, Esteban (dijo Mr. Boudnerby).

Ventas al por mayor

Relojería Alemana

Ventas al por mayor

OSKOPF NIQUEL DESDE 6 PTAS.—IDEM ACERO CON GALON DORADO DESDE 7-50 PTAS.—IDEM PLATA DESDE 11 PTAS.

Esta casa por su antigüedad y conocimientos en la relojería es la única que puede vender en condiciones especiales, en ventaja del público. Como especialidades podemos ofrecer el HISPANIA, reloj conocido ya en toda España como el más económico en relojes de precisión y el de mejor resultado. Otros: *Waltham, Longines y otros*. En relojería «Ho. kopf» vendemos todas las marcas conocidas y las exclusivas de las casas «Cartago Patents», «Imperio Wachs», «Cronómetro Español», «Paris Patents» y otras, todas de un resultado inmejorable. Relojes de oro, el mejor sortido. Relojes de pared, gran variedad teniendo siempre las últimas novedades. Cadenas, en todas clases, desde 30 centimos en adelante. Máquinas de coser, se realizan a precio de fábrica, pudiendo ofrecer máquinas de mano, desde 55 pesetas garantizadas.

Para convencerse visitad esta casa.—TEQUERO KETTERER.—Mayor, 24, frente al Casino.

Nicolás Marín Especialista en las enfermedades de la matriz.
Procedente de los Hospitales de Madrid y París.
Plaza de los Caballos, 10. 2.º ccha.—CARTAGENA.
HORAS DE CONSULTA: DE 11 A 2.

Gabinete operatorio Dental de J. de MORA
CIRUJANO DENTISTA
Plaza del Sevillano s/n. 2 y 3.—Cartagena.

Sastrería y Pañería DE JUAN BAPTISTA ALCÁZAR
CERVEZA MAIER
—La mejor de España—
Depósitos en Cartagena.
Precios sin competencia.
Mayor, 18, y Andino, 1.—CARTAGENA.

PASTELERIA MURCIANA

Beatas, 13 y San Cristóbal Larga, 1.
Exquisitos y variados pasteles.
Tortas de almendra y piñón.
Monas murcianas y cordiales rellenos.
Hay servicio hasta las dos de la madrugada, con comedores en el interior.

HEMOGLOBINA ASIMILABLE

RUIZ STENGRE

Reconstituyente de la sangre, combate con éxito y muy pronto la anemia; falta de apetito y debilidad general. FRASCO, 3 pesetas.

Venta Farmacia Ruiz Stengre
Cuatro Santos, 24.—CARTAGENA.

Vinos de Rioja.—M. QUINONES Y COMPAÑIA

BODEGAS EN HARO.—CASA LARREINA.
Sucursal y Escritorio, BURGOS.

Rioja Mesa y Rioja clarete 12 pesetas docena de botellas de 3/4 litro.
Se abona por devolución de envases pesetas 2'50 la docena de botellas.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR EN CARTAGENA.
ANGEL VIDAL BLANCA.—Carmen, 82.
TIENDA DE ULTRAMARINOS.

Consultorio Médico Quirúrgico

D. JOSÉ PASCUAL FERRER
Consulta de 2 a 4.—Gratis a los pobres.
Calle de Milán del Bosch.
Quinto a la Farmacia de Don Manuel Rodríguez.
Garbanzal.—La Unión.

Curación de Hernias (Quebraduras) por bragueros especiales

Exito garantido, del ortopedico D. Vicente Tortosa.

Aparatos para la desviación de la columna vertebral, torceduras de las piernas, fajas higiénicas para reducir las hernias umbilicales, desarrollo de gases y exceso de grasa.

GABINETE DE CONSULTAS, de 3 a 6.—Arco de la Caridad 7, pral.

Los productos de la Fabrica Modelo de Perfumeria de Paegs y Compañia, como Jabones del tucador, Polvos de Arroz etc. se encuentran en todos los establecimientos del ramo.

Las personas de gusto

prefieren a todos los chocolates

LOS DE **Matías Lopez**

Pastillas MORELLO

Pedid en todas las boticas

las afamadas

AGUAS DE CARABAÑA

Banco de Cartagena

Cartagena, Murcia, Lorca, La Unión y Aguilas

CAPITAL: 10.000.000 de pesetas

Este establecimiento ofrece las mayores facilidades para todas las operaciones.

¿Qué sucede? ¿Con qué motivo viene usted a mi casa?

Esteban saludó, pero no hizo un saludo servil; los obreros de las fabricas no conocen eso. A fe mía que no, aunque los tengáis veinte años en vuestra casa. Solamente, por rendir un tributo de tocador a la señora Sparsit, se metió en el chaleco las dos puntas de la corbata.

—Veamos (continuó Bounderby, temando otro sorbo de Jerez): V. jamás ha cometido falta alguna; V. no forma parte de los calaveras; V. no es de los muchos que quisieran se les hiciese subir en un carruaje tirado por cuatro caballos, que se les alimentase con sopa de tortuga y se les adornase con un collar de oro. (Mr. Bounderby pretendía siempre que éste era el objeto único y constante de todo obrero que no se creía tan feliz como un rey), y por consecuencia estoy seguro de que no ha venido V. a esta casa para quejarse; no necesito que V. me lo diga para creerlo.

—No, señor; no he venido aquí para hacer eso.

Mr. Bounderby pareció agradablemente sorprendido, no obstante la firme convicción que acababa de expresar.

—Muy bien (dijo). Es V. un buen obrero, y yo no me había engañado. Veamos de qué se trata: Puesto que no hay que referirse a eso, diga V. lo que quiera: hable V., hijo mío.

Esteban fijó por casualidad la vista en el sitio que ocupaba la señora Sparsit.

—Si V. quiere me retiraré, señor Bounderby,

las palabras de consuelo de la mujer más buena que hay en este mundo y en el otro. A no ser por ella, hoy sería un loco de atar.

—Querrá estar libre para casarse con la mujer de quien nos habla; mucho lo temo, señor,—observó la señora Sparsit, a media voz, y apesadumbrada con la profunda inmundicia del pueblo.

—Sí, eso es lo que quiero. Esta señora tiene razón; eso es lo que quiero: iba a decirlo. He leído en los periódicos que las personas de clase (y esto es muy justo, yo no lo censuro) no están sujetas por lazos bastante sólidos; aunque los acepten, «para el bien y para el mal» (1); que pueden deshacerse de una unión desgraciada, y volver a casarse. Y, sin embargo, cuando no marchan de acuerdo por causa de incompatibilidad de carácter, tienen más habitaciones de las que se necesitan, y pueden vivir separados; nosotros no tenemos más que una habitación, y no podemos hacer lo mismo. Cuando esto no basta, tienen oro u otros valores; pueden decir: «esto es tuyo y esto es mío», e irse cada uno por su lado; nosotros no lo podemos hacer.

Con todo esto, pueden separarse por motivos menos graves que a los que a mí me asisten. ¡Oh! Es preciso que yo me desembarace de esa mujer, y quiero saber el medio más oportuno.

—No hay medio,—respondió Bounderby.

—Si yo la causo daño, ¿no habrá una ley que castigue?

(1). Palabras de la liturgia protestante en Inglaterra.

unión de Vdes. fué desigual con respecto a las edades? Teo negocio es ese en que está V. enuelto, dijo Bounderby.

—Ni aun siquiera puede alegar esa excusa. Y tenía veintinueve años, y ella cerca de veinte.

—¿De veras, señor? (preguntó la señora Sparsit mirando a Bounderby con mucha calma). Al ver unión tan desgraciada, hubiera creído que la habían engañado con respecto a la edad de este obrero.

Mr. Bounderby lanzó a la señora una mirada de soslayo, que tenía un poco de avergonzada; mas para infundirse valor tomó otro vaso de Jerez.

—Y bien; ¿por qué no continúa V. hablando?

preguntó, volviéndose con cierta irritación hacia Esteban Blackpool.

—He venido a preguntar a V., señor, cómo podría librarme de mi mujer.

El atento rostro de Esteban adquirió aún mayor expresión de gravedad.

La señora Sparsit dejó escapar una exclamación sofocada, como para indicar que se había herido moralmente.

—¿Qué quiere V. decir? (exclamó Bounderby, levantándose para apoyar la espalda contra la chimenea). ¿A qué viene V. a contar esas cosas? V. tomó a su mujer, según el texto de la escritura, firmada por la noche de la boda, lo mismo para el bien que para el mal.

—Necesito verme libre de ella. Yo no puedo con tantos sufrimientos. Si he vivido tanto tiempo de esta manera, lo debo a la compasión y a

—dijo aquella señora, pronta a inmolarse, y disponiéndose a sacar los pies del estribo.

Mr. Bounderby la detuvo, extendiendo la mano izquierda, mientras engullía un pedazo de bizcocho. Después dijo a Esteban:

—Ya sabe V. que esta señora ha tenido un nacimiento distinguido, muy distinguido. No debe V. suponer por qué ahora gobierna mi casa, que no ha subido muy alto en el árbol social; me atrevere a decir que ha llegado hasta la copa del árbol social. Así, pues, si tiene V. que decirme algo que no pueda oír una señora bien nacida, se retirará. Si lo que tiene V. que decirme puede oírlo una mujer de su clase, entonces la señora se quedará en el mismo sitio que ahora ocupa.

—Señor, en mi vida he dicho, en mi vida, nada que no pueda oírlo una mujer bien nacida, contestó Esteban un poco sonrojado.

—Muy bien (dijo Bounderby, levantándose de la silla y sentándose en una butaca). ¡adelante! Marchen.

—He venido (empezó Esteban, después de reflexionar un momento, levantando los ojos, que hasta entonces había tenido fijos en el suelo) he venido a pedir a V. un consejo. Lo necesito indispensablemente. Hace diez y seis largos y tristes años que me casé, un lunes de Pascua. Mi novia era una joven obrera muy bonita y de no mala reputación. Pues bien: no tardó en corromperse, y no por culpa mía. Dios sabe que nunca he sido para ella mal esposo.

—Ya he oído hablar de eso (dijo Bounderby).